



Año II - Núm. 38

Redacción: Comisariado de la Brigada

15 de mayo de 1938

A los reclutas del 27

UN deber como Comisario—ante vuestra reciente incorporación a la 45 Brigada— me obliga a dirigir un saludo, en el cual no veréis frases bonitas, ni sentimentalismos literarios. Estamos en la guerra y la guerra ha endurecido nuestro corazón.

No hace falta tampoco bucear en la historia, para explicaros en detalle el origen de nuestra lucha, todos lo conocéis. Un grupo de miserables, aliados con aquel sector parasitario y podrido de la reacción española no queriendo aceptar la derrota que sufrieron el 16 de febrero, provocó la sublevación que estamos padeciendo y en la cual pretenden conquistar por la fuerza lo que no pudieron conquistar por el sufragio universal.

Nuestro propio instinto de conservación y nuestra dignidad de pueblo libre, nos impulsó a hacer frente a aquella rebelión aceptando la lucha con toda su dureza, pero los traidores impotentes para dominarnos no vacilaron en hipotecar trozos de España a cambio de la ayuda extranjera, y lo que en un principio fue una ayuda, se ha convertido en invasión italiana y alemana con un «conforme» de la Europa democrática, han convertido a España en un laboratorio con miras a futuras empresas, frente a ellas nos encontramos en el momento actual, y contra ellas saldremos vencedores.

Pronto hará 22 meses que hicimos nuestro juramento de vencer, hemos tenido en la campaña las alternativas propias de una guerra como la nuestra, días de triunfo, y días de fracaso, días adversos, y días de gloria, estos sirvieron para afianzar nuestra fé en la victoria, aquellos de estímulo para superarnos en la lucha, antes teníamos unas milicias tan desorganizadas como heroicas a las cuales impulsaba una finalidad: aplastar a los traidores; hoy tenemos un ejército y perseguimos un fin, la Independencia Española; expulsando al invasor por un lado, y la conquista de nuestros intereses de clase por otro, duro es nuestro camino porque tenemos que regarlo con nuestra propia sangre, pero venceremos porque nos acompaña la razón y va con nosotros el derecho.

No quiero preguntaros lo que sois, vuestras manos callosas y vuestro rostro tostado por el sol lo evidencian claramente, van en ellos marcadas las huellas indelebles y honrosas del trabajo y reflejan vuestra esclavitud y vuestras miserias del pasado. Al marchar del pueblo llamados por el deber sagrado de la patria en peligro, os separásteis de vuestros más caros afectos: vuestras mujeres, vuestros hijos, vuestras hermanas, vuestros padres y vuestras novias, nosotros también los dejamos, por ellos sufrimos y por ellos estamos peleando, aquí también tendréis hermanos, compañeros del campo, del taller, de la fábrica y de la mina, son veteranos curtidos ya en la lucha, coger sus enseñanzas, no os dirán que habéis venido tarde, les vasta saber que hallá en el pueblo ocupásteis un puesto en el trabajo, y que ellos comen pan porque vosotros trabajabais. Ahora vais a empuñar las armas de la guerra, para luchar juntos contra el cacique que os oprimía, contra el terrateniente que os explotaba, contra el señorito que os maltrataba, contra la guardia civil que os apaleaba, y contra el invasor que nos pretende esclavizar.

Vuestros oficiales, vuestros comisarios y vuestros jefes, también son camaradas, salieron del pueblo, al pueblo se deben y por el pueblo luchan, respetarlos y obedecer sus órdenes y tened la seguridad de que ellos os conducirán a la victoria. Os lo promete vuestro Comisario.

LA BRIGADA

A los camaradas movilizados

Fe en la victoria y decisión para conseguirla



Camaradas que habéis sido movilizados últimamente: Nuestro Gobierno, el Gobierno de todos los españoles honrados, ha tenido a bien disponer vuestra incorporación a filas.

Vosotros, que hasta este momento estuvisteis dedicados a los trabajos de retaguardia, ayudándonos a los que estábamos en el frente, venís hoy a uniros a nuestros hermanos combatientes, que ya son veteranos en las trincheras y que os ayudarán en todo momento a conocer el manejo de las armas y la técnica de la lucha.

Es un honor para vosotros, queridos camaradas el empuñar las armas en esta ocasión en que nuestra patria se ve amenazada por la invasión de alemanes e italianos; el empuñarlas para defender la tierra que hoy poseen los campesinos y todos aquellos medios de producción con que cuenta la clase proletaria de Es-

paña. No olvidéis que el triunfo del fascismo significaría la muerte para los obreros españoles; se sucederían los fusilamientos, reinaría la esclavitud, se cerrarían los centros y se suspendería la prensa imponiendo una mordaza de muerte a todo aquel que pretendiese defender sus derechos. Serían enviados como carne de cañón a otras guerras futuras que el fascismo desencadenaría contra otros países democráticos.

Ante esto, todos los trabajadores españoles hemos de disponernos a defender nuestras conquistas de clase **CUESTE LO QUE CUESTE**, con heroísmo y abnegación en la lucha y en el trabajo.

La producción está asegurada con la incorporación al trabajo de la mujer y todos nuestros familiares no movilizados. La organización de nuestro Ejército y la unidad **CADA VEZ MAS FIRME** de los sectores

antifascistas, comprendiendo la necesidad imperiosa de ganar la guerra y liberar a nuestro pueblo, son signos de victoria.

Nosotros, camaradas movilizados, os esperamos con los brazos abiertos para que todos juntos, salvando nuestras diferencias ideológicas y concentrando nuestro odio en el enemigo común que tenemos frente a nuestras trincheras, vayamos a la lucha dispuestos a morir antes que ser derrotados y que nuestra patria se convierta en colonia de Italia o de Alemania.

Es preferible, camaradas, morir gallardamente en la lucha, por una vida mejor para nuestros descendientes, que vivir bajo un ambiente de miseria, opresión y podredumbre.

Salud, camaradas movilizados.

José PACHECO



¡Patria mía, madre mía!

En medio de mimos cariñosos meciendo la cuna de tu amor, me subistes lleno de besos amorosos cuidándome como una flor.

Tu sabías contener mi llanto, y me hacías con tus caricias reír, más con tu bello y suave canto y tus besos, me hacías dormir

Con este cariño que me profesabas yo iba creciendo a tu lado aprendiendo las primeras palabras que ya jamás he olvidado.

Luego me sacastes de la cuna para enseñarme poco a poco a andar con toda la delicadeza oportuna, y así, aprendí a este suelo a amar.

Ya mayor, trabajaba con gran afán, tu me dabas caricias de madre amorosa, ella me daba sol alegría y pan, nuestra vida era clara y hermosa.

Mas surgió el monstruo fascista sembrando la muerte y el dolor, que con su afán malvado y egoísta quería robarme vuestro amor.

Un grito de guerra mi corazón abría, te cogí en mis brazos emocionado y grité ¡Madre mía! ¡Patria mía! te bese fuerte, y me alejé de tu lado.

Madre, sea cual sea mi suerte que no lloraras, yo quisiera conformarme, no penes, se fuerte y envuélvete en mi bandera.

Juan ANDREU CASADO





RESISTIR ES VENCER

Estas tres palabras que se han hecho populares, tienen hoy un sentido fundamental en nuestra guerra. Muchos, los que no tienen una educación político-social se preguntan interiormente de mil maneras oscurecidas el significado de estas tres palabras.

No tenemos nada más que repasar la historia y recordar los hechos de las diferentes guerras pasadas que tengan analogía con la nuestra, para sacar una idea fundamental de lo que significan.

Volviendo nuestra mirada al primer tercio del siglo pasado, podemos comprobar como Napoleón conquistó de una manera sorprendente gran parte de Europa, Asia y Africa, y era considerado como el genio más grande de la época. Ya sabemos que ganaba todas las batallas que se proponía pero perdió la última, la de Waterlloo, y ésta le valió la derrota y el destierro, consumiéndose des-

pués en la Isla de Santa Elena con todo su saber militar y sus ansias imperialistas.

Luego adelantamos la época, y pasamos a la guerra Europea del 14 al 18 y veremos que Alemania obtuvo éxitos sorprendentes y alarmantes. Pero no obstante sus rápidos avances en territorio francés, llegó la batalla del Marne y en ella se desgastaron de una manera tal que tuvieron que recurrir a todas sus reservas, dejando su retaguardia abandonada y sin organización.

Y más tarde en la batalla de Verdun perdieron la guerra y todo su prestigio frente a los ejércitos aliados que aprovechándose de su flojedad supieron derrotarles definitivamente.

Y después recordando la invasión de Italia en Abisinia, nos atrevemos a decir de manera afirmativa que Italia hubiera perdido la guerra si no hubiera sido por el «boicot» de armas que los estados hicieron al pueblo etíope.

Abisinia, sin ninguna preparación militar, solamente con su patriotismo sin armas, hizo una resistencia admirable, viéndose obligada a retirarse ante su enemigo bien preparado militarmente y en posesión del material y máquinas de guerra más moderno.

Otra cosa hubiera sido de Abisinia si hubiera poseído nuestros tanques y nuestra aviación, también continuaría la lucha como aquí, y quizás fuera hoy un estado independiente.

Se puede sacar de estos relatos una buena experiencia y una buena enseñanza para nuestra contienda.

Nosotros tenemos armas, aviación, tanques, educación militar, y otras dos armas más fuertes con que son una garantía de victoria. RAZON Y ORGULLO DE RAZA.

¿Podemos perder la guerra con esto?

Joan (Pastoret)

SALUDO



Camaradas: jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados de la 45 Brigada. Salud a todos nobles y cariñosos camaradas; recibir el cordial afecto de este compañero que se considera orgulloso, solo con recorderos. Salud a todos.

Como conmemoración al día 1.º de Mayo, soy en enviaros mi más ferviente recuerdo con un saludo antifascista lleno de sinceridad y gratitud, compañerismo y el agradecimiento del que siempre vuestro recuerdo le tiene un lado presente en su imaginación, éste que en ningún momento puede olvidar vuestros servicios a la causa, ni un átomo de mi imaginación, tal es así que mi único deseo es estar completamente restablecido de esta maldita enfermedad que me agobia, y poder estar a vuestro lado. Vislumbrándose en mí una estela de entusiasmo de un espíritu fortalecido, el que se mantiene aún más firme a medida que el tiempo avanza. Cada uno con su idea y todos con una sola: la de terminar cuanto antes esta guerra que tanto está ensangrentando nuestro querido pueblo.

Esto ya pronto ha de tocar a su fin, pero hay que redoblar nuestros esfuerzos hasta el total aplastamiento de ese fascismo asqueroso que avatiremos de un golpe definitivo, para poder saborear el fruto de todas estas privaciones y sacrificios de hoy.

Estas son las esperanzas que abraza este que os desea suerte. Recibiréis un fuerte abrazo del camarada que no os olvida,

Miguel MEDINA

Hospital Militar de Cieza, 2 de mayo de 1.938.





«El Estado garantizará los derechos del trabajador a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía españolas».

(Noveno punto de la declaración del Gobierno)

Bien venidos, camaradas

Las necesidades de la guerra han puesto en tensión todas las energías del pueblo y ante el llamamiento del Gobierno, nuevos camaradas vienen a nutrir los efectivos del Ejército Popular.

Campesinos, obreros industriales, hombres que sienten su odio al invasor y desean conservar las conquistas populares. Hallá en la retaguardia, colaboraban también a la victoria desde sus puestos de trabajo.

La audacia del invasor, estimulado por la pasividad y tolerancia de las potencias democráticas, ha acentuado el peligro, y estos camaradas han dejado las herramientas del trabajo para empuñar las armas de la guerra.

Pensando en sus miserias pasadas, en sus salarios de hambre, sus jornadas agotadoras, sus inviernos de paro forzoso, su deambular por los campos en la época estival, implorando trabajo en el despotismo de los amos y en las veleidades repugnantes de un señoritismo crapuloso, practicando en sus mujeres, en sus novias y hermanas, el derecho pernada como en los mejores tiempos de la época feudal, amparando sus atropellos y sus crímenes por los mercenarios de la guardia civil.

Estos camaradas, como trabajadores que son, como explotados y perseguidos por la reacción sublevada, se harán dignos de pertenecer a nuestro Ejército y será un honor para ellos ocupar un puesto de honor en nuestra lucha.

No ignoran lo que les espera si triunfase el fascismo, si el terrateniente volviera a apoderarse de las tierras, y si la estampa asquerosa y repugnante de los esbirros del tricornio volviera de nuevo a aparecer en los campos de España.

Los veteranos, los viejos, los que ya están curtidos en la lucha, verán en ellos al hermano de clase, al compañero del taller, de la fábrica y del campo. Antes de la sublevación luchásteis juntos contra el cacique y contra el amo, un mismo dolor y un mismo deseo les unió entonces para arrancar a sus explotadores unas mejoras económicas. Convencidos hoy, de que venciendo al fascismo termina aquel pasado de miserias, de que ya no tendrán que abandonar sus hogares para salir en busca de trabajo, ni volverán los salarios de hambre, ni las jornadas agotadoras, ni sus mujeres a servir de mofa al señorito, ni a ser perseguidos por la guardia civil; sabrán emular las gestas de los veteranos y se sentirán orgullosos de contribuir con todas sus fuerzas a expulsar de España al invasor, y aplastar a los que antes fueron sus explotadores.

ENCUENTRO DE DOS HERMANOS

—No sabes cuanto me alegro hermano querido al recibir tu carta y ver la gran noticia de que venías a verme, eran tantas las ganas que tenía de abrazarte que no te lo puedes figurar. Ya ves, 18 meses sin vernos, claro, desde que salí de casa; pues aquí me tienes echo un perfecto combatiente, pues como buen hermano y mucho te quiero viendo estás algo inculto, te voy a dar algunos consejos. Eres algo inconsciente y te he dicho varias veces que dentro de nuestra guerra es tan necesaria y útil la cultura como las armas. Para ser libre y buen defensor de la causa tienes que capacitarte, sin ello no serás útil nunca en ningún concepto. Nunca debes murmurar cosas que desanimen a tus compañeros, ni contra la causa, acuerdate en todo momento que te pueden vigilar, y ese vigilante ser un espía.

—¡Bueno! ¿que me cuentas del Este?, unos dicen que avanzamos, otros que retrocedemos, y están formando entre todos un baile completo

—Lamento decirte para sacarte de duda que hemos retrocedido un poco pero no te preocupes, la guerra es así, pero te aseguro que el triunfo final es nuestro. Contra un pueblo tan heroico como el nuestro, es inútil todo cuanto se propongan hacer.

—Tu te crees que lo que ellos hacen se resiste de cualquier forma, pues cada vez que dan una ofensiva se llevan por delante hasta los chicos de 15 años y algún día se van a traer hasta las tejas de las viviendas de Italia y algo más; desde luego que de esa manera, alguna media victoria han de tener, pero habiendo retrocedido algunos kilómetros, como tu sabes, no es una victoria completa, ¿estás viendo como no lo comprendes?, por eso te digo que en la guerra actual es tan necesaria la cultura como las armas. Vamos a ver, si nosotros hemos perdido 50,000 hombres y el terreno, como tu sabes, y que ellos hayan perdido 150,000 hombres ¿de quien es la victoria? No nos importa el trozo de tierra porque otra vez ha de ser nuestra, pues ya estas viendo que para muchos como tu, hemos tenido una gran derrota en la pérdida de X terreno, luego no es así, si no al contrario hemos obtenido una victoria, ya veo que con una pequeña explicación llegas a comprenderlo, pues tómate el máximo interés ya que tienes ocasión, porque de seguro que en tu compañía habrán puesto una escuela como en todas las hay, y verás como te das cuenta de muchas cosas que ignoras y llegarás a ser un hombre consciente y más capacitado para la lucha que hoy sostenemos contra el fascismo internacional y al cual tenemos que vencer cueste lo que cueste y sea como sea.

—Bueno hermano, ya que has tenido el preciso tiempo para verme, y por no faltar a tu obligación te marchas, dame un fuerte abrazo de despedida y no eches en olvido todo cuanto te he dicho, hazlo por el bien tuyo y por la victoria del pueblo.

Camarada, capacítate y serás digno de nuestro Ejército.

Pedro MARTIN C.

Sargento del 179 Bón. 3.ª Cña.

NUESTRA CONTIENDA

La invasión italo-germana a que nos ha llevado aquella sublevación de generales borrachos y degenerados de la antigua y corrompida sociedad de—«nobles como decían ellos»—ha hecho que nuestro pueblo al igual que en la sublime gesta de 1808 se levante al grito de ¡POR NUESTRA INDEPENDENCIA PATRIA! a avatir con coraje las armas extranjeras.

El sentimiento patriótico y el espíritu independiente de españoles, surge como en aquella fecha llena de gloria para nuestra Patria.

Las embestidas del fascismo no influyen en el ánimo de nuestros luchadores, pues han quedado bien patentizadas las paradas en seco de su desesperada ofensiva por el Este, y es que a más porque el pueblo español sabe que lucha por su libertad y por su reivindicación político-social.

Es por esto y en esta fecha, cuando vivimos en uno de los momentos más difíciles de la guerra.

Las ansias del fascismo de dar por terminada la contienda, las prisas que tienen por aplastar las libertades populares de nuestro pueblo, hacen la lucha más cruenta y tenaz. El Ejército Popular sabrá dar al traste de la guerra que nos ha desencadenado el fascismo internacional cruel y sanguinario.

La garra del león hispano dará el zarpazo de muerte a los criminales dictadores que quieren hundirnos en el cieno innoble de sus ambiciones. Seamos dignos combatientes de la independencia y de la libertad de España, con la satisfacción de los hombres que saben que la vida hay que perderla antes que esclavizarla, para que España no sea ahorcada por la svástica de Hitler y el hacha de Mussolini.

M. MARTIN

GINEBRA

«Uno de mis mayores desventuras —decía Wilson en la primera reunión de la Sociedad de Naciones— será ver cómo se alzan los pueblos, contra esta obra que sus representantes inician hoy en Versalles». El fundador del organismo de la paz, adivinaba ya en su principio el fracaso de su creación.

Sus precursores celebran en la actualidad, su CI reunión, y sería ingenuo creer, que para la paz de los pueblos saldrá ningún acuerdo provechoso, la labor desarrollada desde su fundación es demasiado elocuente para caer en semejante ingenuidad. A través de su actuación hemos podido comprobar su ineficacia. En el desarrollo de las guerras pasadas, sin remontarnos mucho, nos basta recordar el conflicto chino-japonés del año 32, la guerra de Bolivia y Paraguay que terminó por consunción de hombres, la invasión militar alemana de la zona desmilitarizada de Renania, la agresión italiana en Abisinia, la nueva agresión del Japón a China, y la invasión española. No queremos recordar más hechos, son suficientes los expuestos para demostrar su esterilidad.

España, China, Etiopía y Checoslovaquia son los problemas palpitantes que en la reunión actual absorberán la atención de los «sesudos y pacifistas» señores diplomáticos. Goteando la sangre proletaria de entre su papeleo manchado con morbosa y falaz literatura, saldrá otra vez el pacto de Versalles donde aparecerá la Alemania humillada y vencida de entonces, contrastando con su actitud provocadora de hoy; hasta el decorado y lujoso recinto ginebrino mezclándose en la brisa fresca y perfumada del salón, llegarán las emanaciones de la guerra de Oriente, y en una danza aquelárrica y macabra, flotarán en el espacio como una acusación inmensa, el espectro de los 30.000 niños asesinados en España.

Y en este ambiente acusatorio, los señores diplomáticos, graves, solemnes, inmutables, serenos, pronunciarán discursos inflamados de idealidad y condolencia que serán una nueva burla para los pueblos agredidos.

El más formidable alegato de la mentira ginebrina será el sitio vacío que no hace mucho tiempo ocupaba la representación austriaca. El Gobierno de Praga expresará sus temores por la actitud alemana, el representante etíope, asistirá como testigo al último trámite que consumará el despojo de su pueblo.

China exteriorizará su protesta contra la agresión alevosa del Japón, y por último el representante español apoyado en la voluntad de su pueblo, hará saber de nuevo al mundo diplomático, que aún vive la República Española.

Dos hombres se harán eco de la protesta de las víctimas, Rusia y Méjico, quizás algunos más, pero los principales, los consentidores, los que con su influencia y su poder podrían amordazar al agresor, hablarán de nuevos pactos y propondrán nuevos tratados. Ninguna confianza nos inspira la reunión del organismo fracasado, el índice de la justicia ya no reside allí, el derecho no tiene allí su sede.

El gran estadista americano, al concebir su obra, no tuyo en cuenta el egoísmo, y no sabía que el mundo estaba dibidido en clases.

Pascual CEPERO

«Profunda reforma agraria que liquide la vieja aristocrática propiedad semifeudal, que al carecer de sentido humano, nacional y económico, ha sido siempre el mayor obstáculo para el desarrollo de las grandes posibilidades del país. Asiento de la nueva España sobre una amplia y sólida democracia campesina, dueña de la tierra que trabaja».

(Octavo punto de la declaración del Gobierno).

España para los españoles

No cabe nada más concreto ni más enérgico que lo que manifiesta nuestro Gobierno en el primer punto de su declaración «ASEGURAR LA INDEPENDENCIA ABSOLUTA Y LA INTEGRIDAD TOTAL DE ESPAÑA» esto es en síntesis el significado de su primer punto.

Ya pueden los traidores involucrar las cosas para crearse el prestigio internacional de que carecen, propagando allende las fronteras el «coco» del comunismo. Será inútil su esfuerzo el mundo entero les conoce a ellos y nos conoce a nosotros.

Todos sus territorios peninsulares e insulares y todas sus

posesiones de ultramar, han de ser nuestras, de los españoles que aman y defienden a su patria sin traicionarla nunca, y la desean sin influencias extranjeras, sin mediatizaciones de ninguna clase, para que el carácter español se manifieste en toda su pujanza creadora.

Este es el principal objetivo del Ejército Popular, liberar a España de los ejércitos rebañiegos que la invaden con propósitos de absorción y asegurar íntegramente la independencia nacional.

Con el título de

¿Por qué ganaremos la guerra?

El Comisariado de nuestra Brigada, atento siempre a las necesidades culturales de los combatientes, ha organizado un concurso de artículos literarios en el cual podrán colaborar todos los pertenecientes a la 45 Brigada.

Un jurado imparcial y competente, seleccionará los trabajos y concederá premios a los **TRES MEJORES ARTICULOS**. Los premios consisten:

Primero: 60 pts. en metálico y 6 libros

Segundo: 40 » en « y 4 «

Tercero: 20 « en « y 2 «

Estos libros son obras sociales de autores escogidos.

Solamente tendrán opción al premio clases y soldados, y la admisión de artículos terminará el día 15 DE JUNIO. Su extensión ha de limitarse a dos cuartillas escritas a máquina a un espacio, advirtiendo a todos los concursantes, que sus trabajos han de llevar el título anteriormente citado.

La voz del mundo

La voz de España, por conducto de nuestro representante, se ha dejado oír de nuevo en Ginebra, señalando a los agresores, y censurando a los que con su posibilidad y cobardía, se hacen cómplices de la invasión de pueblos.

El Negus hizo saber a los representantes de Europa que Abisinia no está dominada y que continuará la guerra hasta conseguir el triunfo.

El conocido escritor Ramos Oliveira, cree que la guerra Europea estallará el día 23 del mes actual.

La agresión a China ha costado al Japón 350.000 bajas sin ningún resultado.

La tenaz resistencia del Ejército Popular, ha sorprendido a los técnicos militares de Europa, y ha llenado de esperanza al mundo del trabajo, si-gamos resistiendo.

Tipografía Martín.—Aranjuez.

Notas del frente

Después de la calma en los distintos frentes en estos días pasados, ha vuelto la actividad favorable a nuestra parte.

ESTE.—En el sector de Tremp, fuerzas propias han avanzado sus líneas, habiendo rechazado además un golpe de mano faccioso.

LEVANTE.—Se han rechazado intensos ataques rebeldes contra el vértice Barragán. En el sector de Cuevas de Vinromá, nuestras fuerzas conquistaron una importante cota que dominaba el pueblo citado. Además de prisioneros, recogimos tres ametralladoras Fiat, seis fusiles ametralladores, cinco cajas de munición y muchos fusiles. Los facciosos sufrieron más de 150 bajas.

La aviación facciosa ha bombardeado nuevamente Barcelona, habiendo causado destrozos y víctimas en la población civil.